

Acoger con amor a los que encontramos



Los nativos nos trataron con una cordialidad poco común (Hechos 28, 2)



Hacen prisionero a San Pablo y se lo llevan a Roma para ser juzgado. Durante el viaje en barco, en alta mar son alcanzados por una gran tempestad.



Después de dos semanas de penurias naufragan en la isla de Malta, en el Mar Mediterráneo.



Los habitantes de la isla les dan la bienvenida y les preparan una fogata para que se calienten. Pablo se queda con ellos tres meses.



Juan este año hará la primera comunión, está muy feliz y ha pedido que no le hagan regalos, sino que le den el dinero.



¿Para qué quieres el dinero?, le preguntan. Juan les responde: "quisiera darlo a mis amigos de Irak que están en guerra.



He descubierto que Jesús nos hace a todos hermanos, y con su amor nos enseña a querernos aunque vivamos lejos unos de otros y pertenezcamos a religiones diferentes.